

GUÍA DE CERTIFICACIÓN DEL MANEJO FORESTAL



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



Alianza
México REDD+
Con la gente por sus bosques

AUTORES:

Citlali Cortés Montaña
Eugenio Fernández Vázquez

REVISIONES:

Mark Moroge (Programa Clima-Rainforest Alliance)
Ian Starr (Programa Clima-Rainforest Alliance)

DISEÑO:

Laboratorio Editorial, S.A. de C.V

ILUSTRACIONES:

Carlos Leal

Esta publicación ha sido posible gracias al generoso apoyo del pueblo de los Estados Unidos a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) bajo los términos de su Acuerdo de Cooperación No.AID-523-A-11-00001 (Proyecto México Reducción de Emisiones por Deforestación y la Degradación de Bosques) implementado por el adjudicatario principal The Nature Conservancy y sus socios (Rainforest Alliance, Woods Hole Research Center y Espacios Naturales y Desarrollo Sustentable).

**GUÍA DE CERTIFICACIÓN
DEL MANEJO FORESTAL**



CONTENIDO

I. Introducción	6
II. ¿Qué es la certificación forestal?	8
Algunos ejemplos de certificación	11
¿Para qué sirve la certificación?	13
¿Qué se certifica?	15
III. Certificación de buen manejo forestal	17
IV. La cadena de custodia	21

V. El carbono y las salvaguardas relevantes	24
Certificados de carbono y GEI	27
Salvaguardas sociales y ambientales	29
VI. ¿Cuáles son los principales desafíos para lograr la certificación?	30
Una buena administración	32
Manejo integrado del bosque	34
Un sistema de monitoreo	36
VII. Para saber más...	38

I. INTRODUCCIÓN

Este documento presenta algunos de los puntos más importantes sobre la certificación forestal, de cadena de custodia y captura de carbono que deben conocer quienes estén interesados en conseguir uno de estos certificados. Está dirigido a técnicos forestales, dueños y dueñas de predios forestales, ejidatari@s, comuner@s y gente interesada en conocer más sobre estos procesos que evalúan el manejo y la producción forestal.

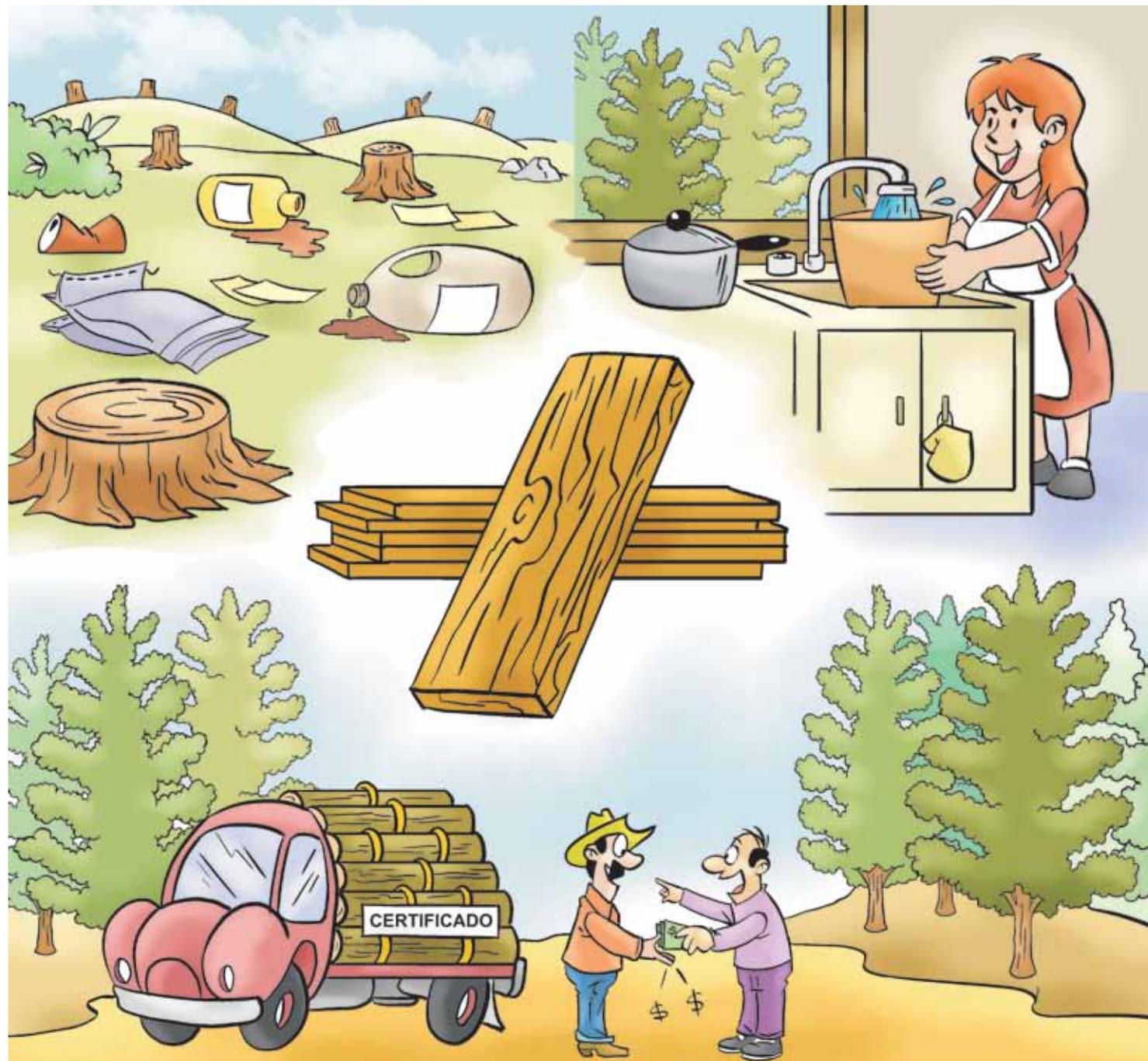
La primera parte explica qué es la certificación forestal y para qué sirve pasar por este proceso de evaluación y certificación; a continuación se presentan tres tipos de certificación de la producción forestal: la certificación del manejo forestal, la de cadena de custodia y la de proyectos de captura de carbono y otros gases de efecto invernadero. Por último, explica cuáles son los principales retos a la certificación, así como fuentes de información que se pueden consultar para saber más.

II. ¿QUÉ ES LA CERTIFICACIÓN FORESTAL?

La certificación es un proceso de evaluación que permite que quienes producen digan a quienes consumen que lo que compran se elaboró según ciertos principios y normas que en algunos casos son más exigentes que lo que marca la ley. Es una forma de darle valor o relevancia al hecho de que el bien o servicio que es comercializado se elabora siguiendo criterios más estrictos de lo que piden las normas de un país o de una región. La certificación garantiza a quienes consumen el bien o servicio, y a las autoridades, que en el proceso producti-

vo se siguieron principios de respeto al ambiente, que se beneficia a la gente que vive en y del bosque y sus alrededores, y que se beneficia la economía local.

El primer proceso que se debe seguir para obtener un certificado es cumplir con lo que marca un estándar, que es un documento que presenta una serie de principios generales que deben regir la producción. A partir de los principios se generan criterios, que los explican y hacen más específicos. Los estándares suelen incluir indicadores que permiten verificar el cumplimiento de los principios y criterios.



ALGUNOS EJEMPLOS DE CERTIFICACIÓN

Existen muchos procesos de certificación. En el caso de la producción agrícola, por ejemplo, se evalúa si los productos que se venden se cultivaron sin usar pesticidas ni agroquímicos, es decir, que son productos orgánicos. La persona que busca los sellos orgánicos en su comida, demuestra estar preocupada por el medio ambiente y por saber que lo que come está libre de productos químicos. Por ejemplo, que la carne no tiene hormonas o antibióticos, o que los vegetales y frutas que consumen se produjeron de forma tal que los suelos del país se mantienen sanos.

Otros sistemas de certificación evalúan cómo se reparten las ganancias que genera la venta del producto, es decir, cuánto le toca a quien produce y cuánto le toca a quien vende. Esos estándares se llaman de comercio justo, y buscan que las ganancias se repartan equitativamente entre quien produjo y quien vende. Otros sistemas de certificación garantizan que los productos que se compran no provienen de grandes fincas o haciendas, sino que están comprando de comunidades de productores o de pe-

queños propietarios. Otros sistemas ponen atención al impacto de la producción sobre el medio ambiente de un sitio, es decir, los suelos, aves, plantas y todos los organismos que encontramos en un sitio. Por ejemplo, hay certificados que se otorgan a la producción de café que respeta a las aves que viven en las parcelas y los bosques que las rodean, cuidando que la siembra y la cosecha no acabe con los suelos ni enturbie las aguas.

Algunos estándares se han desarrollado exclusivamente para la producción forestal. Estos garantizan que el manejo se haga de forma que el bosque se mantenga en buenas condiciones y que se renueve después de las actividades de extracción. Además, evalúan el impacto del aprovechamiento sobre la biodiversidad de los bosques, como pastos y hierbas, los animales que viven y usan el bosque, o las especies de árboles que no se aprovechan para productos maderables, pero que son afectadas durante las actividades de extracción.

Otros certificados abarcan todo el proceso de manejo forestal a través de están-

dares que evalúan la tenencia del bosque y sus recursos, si las ganancias se reparten en la comunidad, si las prácticas de manejo cuidan el medio ambiente y si durante el trabajo se cuida la seguridad de los y las trabajadoras. El certificado de FSC (Forest Stewardship Council, por sus siglas en inglés) incorpora en su estándar aspectos sociales, financieros y laborales en su evaluación del manejo forestal.



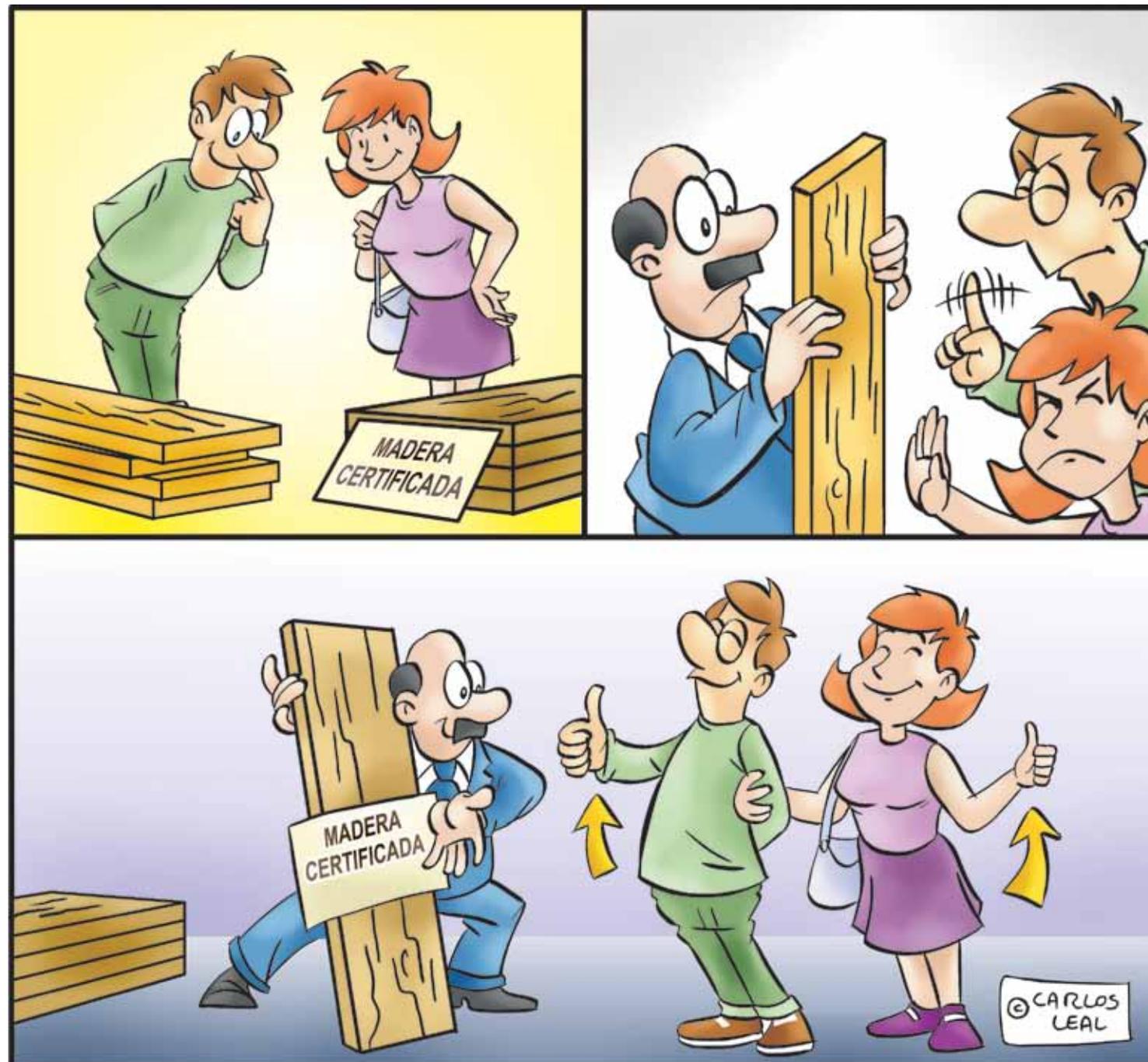
¿PARA QUÉ SIRVE LA CERTIFICACIÓN?

A través de las evaluaciones de certificación se verifica que se cumple con los estándares, y las y los compradores que se preocupan por buscar productos certificados, saben que estos se apegan a los principios de producción que verifica el estándar. Hay grupos de consumidores y consumidoras que buscan productos que saben que contribuyen a fines como el combate a la pobreza, a promover principios de seguridad laboral o a conservar el medio ambiente. La certificación es la mejor manera de hablarle a esos grupos y forjar alianzas.

La forma en la que se informa al mercado que un producto se obtuvo siguiendo los criterios establecidos por un estándar de certificación es a través del uso de un sello. Este permite que las y los compradores compren productos que provienen de operaciones en las que se siguen los criterios de producción establecidos en el estándar. Así, un sello permite distinguir a la madera certificada de madera que proviene de operaciones no certificadas o inclusive de operaciones clandestinas, que de otra forma son imposibles de distinguirse entre sí.

Los certificados también tienen otra función muy importante, ya que detectan y dan orientación sobre cómo mejorar el manejo de un bosque o las prácticas de producción industrial en una fábrica de muebles. Así, después de una evaluación de certificación, los y las productoras sabrán cuáles son los puntos a mejorarse en sus operaciones. De esta forma, la certificación facilita procesos de mejora continua y permite detectar oportunidades para corregir lo que se hace mal o no tan bien, asegurando que la producción sea sustentable y que se mantenga en el largo plazo.

En otras palabras, la certificación forestal es la evaluación de los procesos de producción en un bosque, que verifica el cumplimiento de ciertos principios y criterios, con base en indicadores diseñados para esto. Así, la certificación permite que los productos sustentables puedan ser identificados por los y las consumidoras que están interesados en comprar productos sustentables, y abre oportunidades para la mejora continua y para establecer sinergias y alianzas.



¿QUÉ SE CERTIFICA?

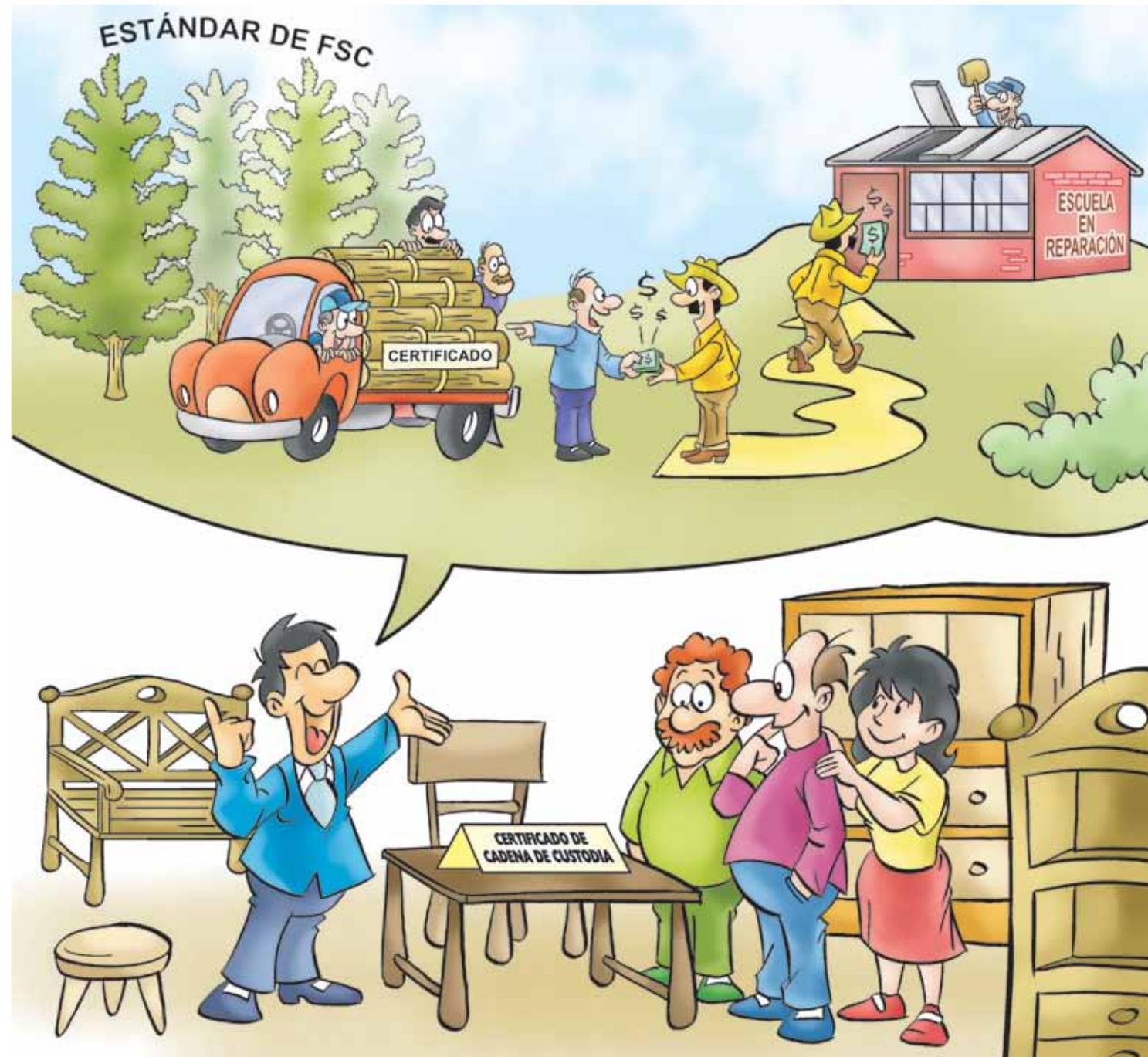
En la certificación forestal, los certificados giran en torno la producción de materia prima. Hay procesos de evaluación que analizan todas las prácticas que constituyen el manejo forestal, y otros enfocados en un aspecto muy específico de este: la captura de carbono o la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero.

Otro tipo de certificación se refiere a la transformación de la materia prima y se llama cadena de custodia. La necesidad de certificar la cadena de custodia surgió porque, por ejemplo, en una fábrica de muebles que recibe embarques de madera de diferentes orígenes es fácil que la madera certificada se confunda con la no certificada. El certificado de cadena de custodia garantiza a el o la compradora que un producto terminado que lleva

el sello de cumplimiento de un estándar está hecho, efectivamente, con materia prima certificada.

Existen estándares diferentes, aunque en este texto hablaremos específicamente del estándar de FSC en lo referente al manejo forestal y a la cadena de custodia, por su relevancia a nivel internacional y por la tendencia de varias iniciativas locales a homologarse con éste.

Para la certificación de carbono, por otro lado, nos referiremos al Estándar de Carbono Verificado (VCS, Verified Carbon Standard, por sus siglas en inglés) y a un estándar específico para el cumplimiento de salvaguardas ambientales y sociales que deben observarse en los procesos relacionados con reducción de emisiones por deforestación y degradación (REDD+).



III. CERTIFICACIÓN DE BUEN MANEJO FORESTAL

El sello FSC garantiza a quien compra que los productos certificados bajo este estándar cumplen con una serie de requisitos de buen manejo forestal. Al cumplirse con el estándar de FSC, se garantiza que la extracción de los productos del bosque se hace sin dañar al medio ambiente, generando beneficios para las comunidades cercanas y los trabajadores involucrados, con una visión de sostenibilidad económica. Así, se garantiza que los bosques se conservan, que se beneficia a los ecosistemas, que las personas involucradas en los procesos del manejo son beneficiadas y que las operaciones son rentables, de forma que este tipo de manejo pueda seguirse haciendo a futuro.

Para lograr esto, el estándar del FSC está dividido en diez principios generales, que a su vez tienen 56 criterios; y para hacerlo más adecuado a las diferentes circunstancias nacionales, a su vez se han desarrollado indicadores a nivel de país.

LOS DIEZ PRINCIPIOS DEL FSC SON:

1. Se respetan las leyes nacionales y los tratados internacionales.
2. La propiedad de las tierras certificadas están libres de disputas y está claro quién tiene derecho a aprovechar los recursos que se encuentran en estas.
3. Se reconocen y respetan los derechos de los pueblos indígenas.
4. El bienestar de las y los trabajadores forestales y de las comunidades locales es mayor que si no se hubieran certificado.
5. Los productos y servicios del bosque se usan de la manera más eficiente posible.
6. Se conserva la biodiversidad del terreno bajo aprovechamiento, se mantiene o restaura el paisaje y la integridad del bosque y los servicios que provee.
7. Existe y se implementa un plan de manejo para las tierras certificadas, que marca objetivos claros y medios para lograrlos.
8. Se evalúa y monitorea la condición del bosque, el rendimiento de sus productos, la actividad del manejo, la cadena de custodia y el impacto del aprovechamiento.
9. Se reconocen los atributos de alto valor de conservación de los bosques, que poseen importancia ecológica, cultural o religiosa.
10. El manejo de plantaciones debe respetar y cumplir todos estos principios, así como otra serie de criterios ambientales, sociales y económicos.

Al cumplirse las leyes aplicables al manejo forestal, nacionales e internacionales, y al requerir que los productos y servicios del bosque se usen de la manera más eficiente posible, buscando la sostenibilidad económica, se garantiza que el buen manejo forestal sea rentable y que no represente una carga para los productores.

El estándar del FSC también pide que se respeten los derechos de los pueblos indígenas, que los terrenos bajo manejo estén libres de disputas y que se vele por beneficiar a las comunidades locales, contribuyendo a que las operaciones forestales sean un factor de cambio positivo en las comunidades que viven en y de los bosques.

Además, al incluir el respeto a los derechos de trabajadores y trabajadoras, el certificado se convierte en un motor para la mejora productiva y para que las personas involucradas en el manejo se beneficien.

El estándar también cuenta con medidas ambientales y de conservación de la

naturaleza. Al pedir que exista y se cumpla un programa de manejo aprobado por las autoridades, que establece qué se hará en el bosque y cómo se logrará esto. Esto garantiza que los recursos forestales se conserven y regeneren, para que sean usados y disfrutados por las generaciones presentes y futuras.

El estándar de FSC también busca que se cumplan una serie de medidas relativas al papel de los bosques en los ecosistemas y a su integridad ecológica, al establecer principios que dan atención a la conservación de la biodiversidad y los servicios del bosque. Además, pide que se tome en cuenta el papel del bosque en el entorno al pedir que se considere el papel del predio aprovechado en un paisaje mayor.

El principio de altos valores de conservación (AVC) también fortalece al estándar de FSC. Estos atributos son organismos, tipos de vegetación o áreas del bosque que tienen valores naturales, culturales, so-

ciales o religiosos que hay que conservar. El cuidado de estos atributos debe de contemplarse en los planes de manejo de los predios certificados, a través de acciones como la conservación estricta y la adecuación de planes y actividades de manejo.

Entre los AVC de biodiversidad, encontramos áreas de bosques antiguos, sitios de anidación de especies de aves, corredores para fauna o tipos de vegetación raros o amenazados. Los AVC culturales pueden ser sitios históricos, como casas o lugares en los que ocurrieron sucesos importantes para la historia local; también pueden ser restos arqueológicos de tiempos más antiguos. En algunos casos, los AVC están asociados a creencias religiosas, o a sitios que se usan para llevar a cabo actividades sociales o culturales. Hay AVC sociales de muchos tipos, como los servicios que presta un bosque—por ejemplo, al mantener las cuencas en buen estado para asegurar el abasto de agua—hasta los productos que

se extraen de los bosques, como leña, plantas medicinales o animales para la caza.

El principio de monitoreo social y ambiental es de gran importancia para determinar los impactos del manejo en el corto y largo plazo. Los sistemas de monitoreo social y ambiental permiten determinar cómo se benefician los y las habitantes de un predio, los efectos de los tratamientos silvícolas sobre el bosque, el estado de la regeneración o los resultados de las medidas de manejo para los AVC.



IV. LA CADENA DE CUSTODIA

La certificación de cadena de custodia sirve para que el o la consumidora final del producto, sepan que lo que compran está hecho con materia prima certificada FSC. Esta certificación es necesaria para que los aserraderos que compran madera en rollo certificada y venden madera aserrada certificada, garanticen que su producto final proviene, efectivamente, de bosques certificados.

El estándar de cadena de custodia se asegura que se cumplen tres grupos de requisitos. El primero es que la organización acepta los valores del FSC y cumple con todas las leyes y tratados internacionales aplicables a su actividad. También pide que se respeten los derechos de los trabajadores y que la organización no esté involucrada ni en la tala ilegal ni en la destrucción de los bosques naturales, entre otras cosas.

El segundo grupo es que la organización tenga en pie un sistema para el cumplimiento de los requisitos del estándar y que haya designado responsables para cada área. Esto incluye, entre otras cosas, un sistema de formación para que los y las trabajadoras estén familiarizadas con los procedimientos establecidos para cumplir con el estándar, o la designación de una persona responsable del sistema de gestión de calidad.

Un tercer grupo de requisitos tiene que ver con la misma cadena de custodia. El estándar establece los procedimientos necesarios para separar e identificar la materia prima certificada de la que no lo está, y para el manejo de los productos finales. De esta forma, se garantiza que el producto específico que se vende como un producto certificado esté hecho con materia prima certificada.



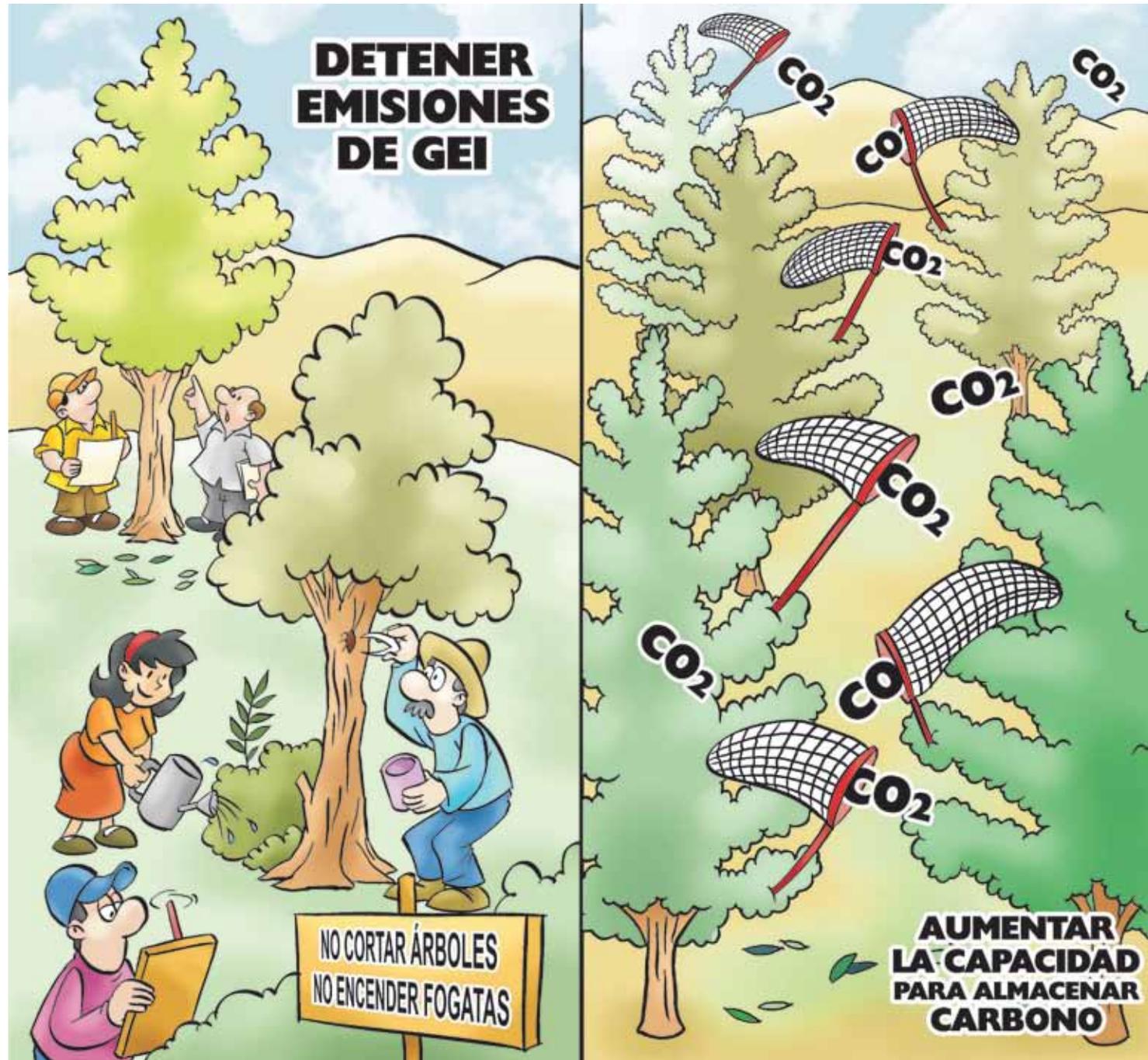
V. EL CARBONO Y LAS SALVAGUARDAS RELEVANTES

Cada vez se abren mayores oportunidades para que las y los productores forestales puedan contribuir a mitigar el cambio climático, que son una serie de procesos que afectan al clima de nuestro planeta, provocados por la emisión de gases de efecto invernadero (GEI) a la atmósfera. El Gobierno de México está construyendo una estrategia nacional para reducir las emisiones derivadas de la deforestación y degradación forestal. Esta estrategia puede generar oportunidades de recibir diferentes tipos de incentivos para evitar la deforestación o para aumentar la cantidad de carbono que hay en los bosques.

En el primer caso, se paga por el desarrollo de actividades que eviten la deforestación en una zona, o por dejar de desarro-

llar prácticas que dañan al bosque. En el segundo caso, se busca aumentar la cantidad de carbono que hay en un bosque a través de actividades como plantaciones de enriquecimiento o reforestación.

Para participar en este tipo de iniciativas, hay que implementar las actividades y certificar que se están llevando a cabo, estos pagos hay que implementar las actividades, pero también se debe certificar que se están llevando a cabo, que tienen el impacto prometido, y que se desarrollan en condiciones de respeto al medio ambiente y al entorno social. Para esto han surgido varios estándares y certificados, que pueden dividirse en dos clases: los que verifican aspectos relacionados al carbono, y los que incluyen aspectos sociales y ambientales.



CERTIFICADOS DE CARBONO Y GEI

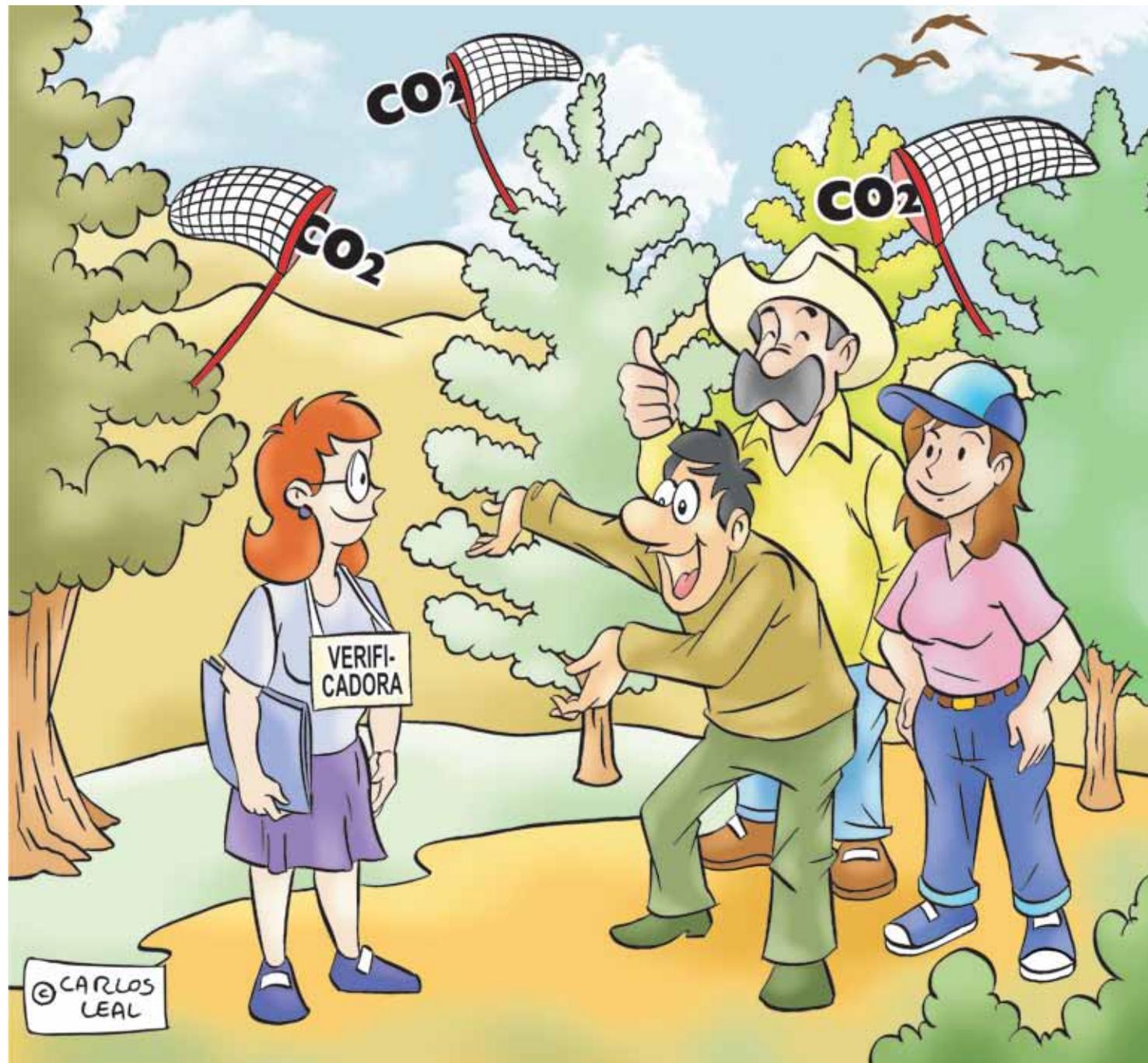
Estos certificados requieren que se especifique cómo se medirá el carbono capturado o cuánto dejó de emitirse. Para hacerlo hay una serie de metodologías validadas a nivel internacional que presentan distintos escenarios y en función de lo logrado, permiten calcular cuántos GEIs que de otra forma se hubieran escapado a la atmósfera se quedaron en la Tierra, o cuánto carbono salió de la atmósfera y fue capturado por las plantas y los suelos. Para obtener estos certificados es necesario confirmar que las metodologías cumplen con ciertos principios, que varían de un estándar a otro.

Otro criterio de los certificados relativos al carbono y otros GEIs es que las actividades que se están proponiendo para estos proyectos sean nuevas y que marquen una diferencia sobre lo que estaba pasando antes. Esto se llama “adicionalidad” y es un requisito común de los proyectos de este tipo. La “adicionalidad” se determina a través de metodologías aprobadas, después, a través de un “escenario base” se establece lo que pasaría si no inicia el

proyecto a certificar, y por último cómo van a ayudar las actividades planteadas.

El Gobierno de México, como parte de la estrategia nacional para reducir las emisiones derivadas de la deforestación y degradación forestal, está en el proceso de desarrollar un sistema nacional para el monitoreo y verificación de la reducción de emisiones y su captura. Este sistema incluirá guías y herramientas para medir el carbono forestal en los predios forestales de una forma que sea consistente en todo el país, con el fin de generar la información necesaria para determinar los impactos de los proyectos de reducción de emisiones.

Los certificados tienen en común la verificación de que las actividades se están llevando a cabo. Para obtener el certificado, se verifica que las actividades adicionales prometidas efectivamente se están llevando a cabo, y que estas actividades verdaderamente están capturando o evitando la emisión de GEIs que se hubieran producido con base en el escenario base planteado.



SALVAGUARDAS SOCIALES Y AMBIENTALES

Ante la preocupación de que la captura de carbono o GEIs podría causar daños a la biodiversidad o a los servicios que prestan los bosques, o a que se provocaran daños sociales importantes, se establecieron varias salvaguardas o principios que deben respetarse al desarrollar proyectos de este tipo. Para verificar que estas salvaguardas se respetan, se han desarrollado varios estándares.

Estos estándares piden que los proyectos se estén llevando a cabo sean relevantes al cambio climático. Piden también que se involucre a los actores locales y que se beneficie y capacite a la gente involucrada en el proyecto. Algunos también buscan que se generen capacidades para sostener el proyecto en el largo plazo, a través de orientación y capacitación, campañas de difusión y diálogo constante con los grupos involucrados.

Otro aspecto importante de estos estándares es muy parecido a lo que pide el FSC para evitar efectos negativos a la gente de las comunidades locales en las que se llevan a cabo los proyectos, o que estos causen más daño que beneficios. Para ello, los estándares piden que tanto la tenencia de la tierra como los derechos a trabajarla estén claros, que se beneficie a las comunidades de los alrededores de los terrenos en los que se llevan a cabo las actividades, y que se monitoreen sus impactos. Además, piden que los proyectos beneficien a la biodiversidad de los bosques y terrenos en los que se llevan a cabo las actividades a certificar. Por ejemplo, piden que no se usen especies invasoras o exóticas, que se identifiquen y respeten los AVC y que se evalúen constantemente los efectos de las actividades del proyecto sobre estos, para prevenir los efectos negativos.

VI. ¿CUÁLES SON LOS PRINCIPALES DESAFÍOS PARA LOGRAR LA CERTIFICACIÓN?

Cada certificado presenta retos diferentes y sus niveles de exigencia son distintos, pero hay desafíos comunes a todos los estándares para el manejo de los bosques y sus actividades para mitigar el cambio climático. Estos son: la buena administración, el manejo integrado del bosque y el desarrollo e implementación de buenos sistemas de monitoreo.

UNA BUENA ADMINISTRACIÓN

Uno de los principales retos que enfrentan las operaciones forestales, que se reflejan en dificultades para cumplir con los estándares de certificación se originan en problemas administrativos de las operaciones forestales. La falta de procesos establecidos, personas responsables asignadas a las distintas actividades del manejo, y la falta de seguimiento a acuerdos y pendientes lleva a que algunas tareas se dupliquen y otras no se lleven a cabo. El desorden administrativo también lleva al desperdicio de recursos porque se trabaja con poca eficiencia o porque no se aprovechan las oportunidades que se presentan.

Los estándares de buen manejo forestal y de cadena de custodia, y los de mitigación del cambio climático y respeto a

salvaguardas sociales y ambientales piden que existan sistemas de administración ordenados y en forma. Estos sistemas ayudan a asegurarse que los proyectos y operaciones certificadas durarán en el largo plazo y que existe la documentación y procesos necesarios para verificar que se hace lo que se dice.

Para conseguir esto, es muy importante contar con ciertas medidas que garantizan que la administración es efectiva. Un sistema de documentación ordenado, que permita acceder a la información que se requiere en forma rápida y sencilla facilita mucho las cosas. La definición, uso y apego a procesos también contribuye a esto, así como la designación de personas encargadas o responsables de áreas o tareas.



MANEJO INTEGRADO DEL BOSQUE

Conseguir la certificación forestal puede ser un reto inclusive para quienes manejan bosques muy productivos con buenas prácticas silvícolas. Esto se debe a que en muchos casos, el manejo forestal se concentra solamente en los árboles y pierde de vista al bosque como conjunto de especies, hábitats, comunidades y paisajes. El manejo integrado del bosque busca aprovechar nuevas oportunidades de producción y protección, cuidando que este se mantenga en buen estado y que conserve sus funciones y procesos como conjunto o ecosistema.

Para lograr que el manejo sea integrado, es preciso detectar los AVC del bosque, estableciendo medidas para su protección y conservación es un requisito de estándares de manejo forestal y de captura de carbono. Cuando se mantienen los AVC, permanecen los servicios de los bosques y se consigue cuidar a los árboles viendo más allá de la madera que estos nos brindan.

Los bosques ofrecen mucho más que madera, y a través de su cuidado y buen uso pueden brindar recursos y servicios diferentes que es posible certificar para acceder a mercados nuevos.



UN SISTEMA DE MONITOREO

Para conseguir la certificación hay que contar con sistemas de monitoreo que sean confiables y duraderos. Los resultados que se obtienen de las actividades de monitoreo permiten corregir el rumbo si algo sale mal y acelerar si algo va bien.

El buen manejo forestal requiere de información para determinar los impactos de las actividades de manejo sobre el bosque y sus alrededores, su biodiversidad y sobre las personas que viven en el bosque, usan sus bienes y servicios, o que trabajan en él. Por ejemplo,

el monitoreo sirve para saber si el manejo debe de hacerse de forma más o menos intensiva o si se está dañando al bosque. También permite saber si las comunidades vecinas se están beneficiando o perjudicando con el trabajo que se hace en el monte.

En otras palabras, el contar con sistemas de monitoreo es clave para el buen manejo forestal porque permite a quien lo usa emprender procesos de mejora continua, que hagan más sustentable, rentable y eficiente el manejo de los bosques y sus recursos.



VII. PARA SABER MÁS...

Comisión Nacional Forestal

<http://www.conafor.gob.mx/portal/index.php/temas-forestales/certificacion-forestal>

Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible

<http://www.ccmss.org.mx/>

Forest Stewardship Council

<https://ic.fsc.org/index.htm>

Programa TREES de Rainforest Alliance

<http://www.rainforest-alliance.org/es/work/forestry>

Programa Clima de Rainforest Alliance

<http://www.rainforest-alliance.org/es/work/climate>

Verified Carbon Standard

<http://www.v-c-s.org/>



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



Alianza
México REDD+
Con la gente por sus bosques



Conservando la naturaleza.
Protegiendo la vida.



Esta publicación ha sido posible gracias al generoso apoyo del pueblo de los Estados Unidos a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) bajo los términos de su Acuerdo de Cooperación No. AID-523-A-11-00001 (Proyecto México Reducción de Emisiones por Deforestación y la Degradación de Bosques) implementado por el adjudicatario principal The Nature Conservancy y sus socios (Rainforest Alliance, Woods Hole Research Center y Espacios Naturales y Desarrollo Sustentable).

